



¡Vive Con Fortaleza Y Valentía!

Usted nunca está solo(a). Ya sea que tenga 1 día o 30 años en la vida cristiana, esta verdad permanece firme a través de todos los desafíos que enfrentamos en la vida. Aprenda a cómo aceptar eficazmente la ayuda de Dios en este plan. Tomado del libro, "Out of This World: A Christian's Guide to Growth and Purpose" por David J. Swandt

Copyright © 2013 David J. Swandt. All Rights Reserved.

Published under license agreement by Twenty20 Faith, Inc. (USA). Not intended for resale. For more information visit:

www.twenty20faith.org

"Nunca Estás Solo(a)"

A menudo se dice que la vida consiste de una serie de momentos altos y bajos, momentos de gozo y promesa mezclados con temporadas de desafío y duda. La vida no es sólo una escala constante hacia la cima; más bien es un viaje que consiste en colinas y valles. Todas las personas, creyentes y no creyentes por igual, pasan por los altibajos de la vida.

Pero como cristianos, tenemos una increíble promesa de Dios que nunca tenemos que enfrentar los valles de la vida solos. Aquí están Sus palabras de aliento para nosotros:

"Sean fuertes y valientes. No teman ni se asusten ante esas naciones, pues el Señor su Dios siempre los acompañará; nunca los dejará ni los abandonará."

Deuteronomio 31: 6 (NVI)

La verdad es que necesitamos la presencia de Dios tanto en temporadas de

desafío así como en temporadas de éxito. Al saber que Dios está con nosotros, podemos enfrentar cada reto en la vida como un escalón hacia el éxito en lugar de un declive hacia la desesperación.

Ninguna montaña es demasiado alta, ni valle demasiado bajo para que Dios no pueda encontrarnos. No importa nuestras circunstancias, ¡Dios es fiel, y Él está siempre con nosotros!

"¡Dios ha venido a Ti!"

La promesa de vida eterna es el resultado de que Dios viene a nosotros y no el resultado de los esfuerzos de la humanidad de buscar y encontrar a Dios en algún lugar lejano.

Desde el principio de los tiempos, Dios ha amado a cada uno de nosotros con un amor incondicional y eterno. Su intención original era tener una relación fuerte y vibrante con cada uno de nosotros. Sin embargo, cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios en el Jardín, su pecado creó una barrera entre nosotros y Dios. Nos separamos eternamente de Él.

En lugar de permitirnos permanecer separados de Él, Dios puso en marcha un plan perfecto para la restauración, un plan impulsado por Su interminable amor y misericordia por nosotros. La meta de Su plan es restaurar completamente aun los aspectos más íntimos de Su relación con

la humanidad tal como existía antes de que Adán y Eva pecaran.

Hace más de 2.000 años, Dios envió a Su Hijo a la tierra para quitar la barrera causada por el pecado, y hacer que la salvación esté disponible para todos.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna, porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvar al mundo él."

Juan 3: 16-17 (NVI)

A través de su muerte y resurrección, Jesús hizo el pago completo por nosotros por la pena del pecado, y quitó la barrera entre nosotros y Dios. Este perdón está disponible para todos aquellos que simplemente lo reciben como su Salvador.

Pero esto fue sólo el comienzo. Antes de que Jesús completara su tiempo en la tierra para unirse a Su Padre en el Cielo, Él describió a Sus discípulos otro elemento importante del plan más amplio de Dios

para restaurar completamente a la humanidad a Sí Mismo:

"En el hogar de mi Padre (el cielo) hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté." **Juan 14:**

2-3

Dios no solo envió a Jesús para quitar la barrera del pecado, sino que un día en el futuro Jesús regresará para traer a todos los creyentes "a casa " para que estén con Él para siempre.

"Embajador del Cielo - El Espíritu Santo"

Un embajador es un representante oficial de un gobierno enviado a otro para vivir entre su pueblo, para cumplir una misión de paz y buena voluntad. El cumple sus deberes respaldado con la autoridad, generosidad y recursos del gobierno que representa. Con la confianza que le ha sido impartida, cumple su propósito con dignidad y hasta que haya sido completado.

En muchos sentidos, la misión del Espíritu Santo se asemeja a la de un embajador del Cielo. El Espíritu Santo encarna toda la autoridad, poder y recursos de Dios, y expresa y revela el amor de Dios a cada persona en la tierra a través de Su presencia y Su obra.

Cuando el tiempo de Jesús con Sus discípulos estaba llegando a su fin, Él les dijo que no se quedarían solos después de

que él se fuera. Él les habló de Aquel que sería enviado en Su lugar para estar con ellos, para guiarlos, enseñarlos, consolarlos y guiarlos - el Espíritu Santo. Jesús dijo:

"Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré a ustedes." **Juan 16: 7** (NVI)

Después de que la obra de Jesús en la tierra fue completa, Él envió al Espíritu Santo para estar con nosotros en su lugar hasta que él regrese de nuevo. El Espíritu Santo provee guía, liderazgo, consuelo y consejo sobre nuestras vidas. Jesús describió el Espíritu Santo a sus discípulos de esta manera:

"Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho." **Juan 14:26** (NVI)

La presencia de Dios está con nosotros hoy en la forma del Espíritu Santo, y Él está activamente trabajando en nuestro mundo y en nuestras vidas.

"Su misión es personal"

Desde el principio de la creación, el Espíritu Santo ha estado presente, habitando entre nosotros por todas las generaciones.

"La tierra era un caos total las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.".

Génesis 1: 2 (NVI)

Pero no fue hasta que Jesús completó su obra en la cruz que el ministerio del Espíritu Santo se hizo personal e íntimo para cada creyente. Jesús dijo a sus discípulos antes de morir que el Espíritu Santo estaba presente entre ellos, pero aún no vivía en ellos.

"El Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en

ustedes. 1No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes." **Juan 14: 17-18** (NVI)

La promesa de Jesús de consolar a Sus discípulos justo antes de Su muerte fue que Él aún estaría con ellos espiritualmente, a través de la presencia del Espíritu Santo viviendo en sus vidas. La obra que Jesús comenzó continúa en nuestras vidas a través del Espíritu Santo. Dios usa el Espíritu Santo en nosotros para hacer cuatro cosas:

1. Él hace de la salvación una realidad personal.
2. Él nos da poder para vivir victoriosamente.
3. Él construye el carácter cristiano para ayudarlo a crecer.
4. Él trabaja todas las cosas para su bien.

"Él hace de la salvación una realidad personal"

Aunque fue Jesús quien pagó por nuestra salvación, es la presencia de Dios a través del Espíritu Santo lo que hace de la salvación una realidad personal para quien la reciba. Jesús dejó en claro que no recibimos la salvación cuando nacemos. Hay un nacimiento espiritual que tiene que ocurrir, uno que sólo el Espíritu Santo puede realizar.

Jesús respondió: "Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. " **Juan 3: 5-6 (NVI)**

En el momento en que alguien recibe a Cristo en su vida, inicia una renovación espiritual en su hombre interior, resultando en la eliminación total del castigo del pecado de sus vidas.

Además, el Espíritu Santo está trabajando en las vidas de los no creyentes para revelar el amor increíble que Dios tiene por ellos. Jesús dijo,

“Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí.” **Juan 15:26** (NVI)

Hoy, el Espíritu Santo continúa este maravilloso ministerio de hacer conocer el amor de Dios proclamando a Jesús, el amor personificado de Dios y todo lo que Él representa a los creyentes y no creyentes en nuestro mundo.

"Él le da poder para vivir victoriosamente"

Sin las herramientas adecuadas para el trabajo, incluso las más simples de las tareas pueden llegar a ser abrumadoras. Por ejemplo, quitar un tornillo es fácil con un destornillador eléctrico, pero mucho más desgastante y difícil hacerlo sin uno.

Una de las principales prioridades de Dios es proveernos con las herramientas adecuadas en la vida. Ya sea la sabiduría para hacer frente a una decisión importante, la fuerza de voluntad para romper un mal hábito, o incluso más fe y confianza para enfrentar una situación imposible con confianza, Dios es fiel para equiparnos con lo que necesitamos para vivir una vida plena y bendecida.

“Aun los jóvenes se cansan, se fatigan, y los muchachos tropiezan y caen; pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán

y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán." **Isaías 40: 30-31** (NVI)

Colocar nuestra esperanza en Él nos da acceso a un cofre de herramientas ilimitadas para equiparnos para cualquier cosa que enfrentemos. ¡Cuando estamos fortalecidos desde arriba, vivimos en Victoria!

"Él construye su carácter para ayudarlo a crecer"

El buen carácter no es algo que recibimos con la salvación, sino que se aprende y se desarrolla con el tiempo. Ayudarnos a construir un carácter parecido al de Jesús es uno de los objetivos principales de Dios. El Espíritu Santo nos ayuda a ser más como Jesús al construir y desarrollar su carácter en nosotros. La Biblia llama a esto el Fruto del Espíritu.

"En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas." **Gálatas 5: 22-23** (NVI)

En medio de los desafíos, a veces tratamos de superar la adversidad por nuestro propio poder. Al hacerlo, podemos incluso ser tentados a comprometer nuestro carácter cristiano para superar nuestras dificultades, o "tomar un atajo".

Pero cuando invocamos el poder del Espíritu Santo, Él nos ayuda a mantener el rumbo con integridad, verdad y honestidad, sin importar las circunstancias.

Durante las temporadas de éxito, los mismos estándares bíblicos deben permanecer intactos. El orgullo egoísta y la arrogancia están en conflicto directo con el carácter cristiano que Dios quiere desarrollar en nuestras vidas. De hecho, la mansedumbre es un requisito para que cada cristiano continúe recibiendo la promoción de Dios.

"Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia.". **Mateo 5: 5** (NVI)

A medida que enfrentamos nuestros desafíos y éxitos con el carácter de Cristo, comenzamos a crecer en nuestro caminar con Dios. Incluso empezamos a reconocer que operar en el Fruto del Espíritu trabaja para nuestro bien supremo y para Su honor. Cuanto más crecemos en nuestro caminar con Dios, ¡Dios puede confiar aún mayores bendiciones en nuestras vidas!

"Él trabaja todas las cosas para su bien"

Dios está en control de todo en cada área de nuestras vidas. Él es plenamente capaz de orquestar cualquier circunstancia para trabajar para nuestro beneficio como creyentes.

"Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito." **Romanos 8:28**
(NVI)

Él es más que capaz de manejar incluso el más complicado de los desafíos en nuestras vidas, y nos llevará por el camino para cumplir Su plan en nuestras vidas. Simplemente quiere que confiemos en que Él lo haga.

"Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en

todos tus caminos, y él allanará tus sendas." **Proverbios 3: 5-6** (NIV)

Poner nuestra confianza en Dios no toma el lugar de la responsabilidad personal y buena administración. Más bien, la responsabilidad personal y confiar en Él van de la mano. Cuando hacemos nuestra parte, Dios siempre es fiel a hacer la Suya y conducirnos efectivamente.

En muchos casos, la dirección de Dios viene en la forma de abrir y cerrar "puertas" en nuestras circunstancias. Otras veces, nuestras situaciones requieren nada menos que la intervención divina de Dios para sanar, realizar un milagro o lograr algo que de otra manera sería imposible de hacer.

Jesús los miró y dijo: " Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, más para Dios todo es posible." **Mateo 19:26** (NVI)

Ya sea que se enfrente a una enfermedad incurable, una crisis financiera, o incluso la pérdida inesperada de un ser querido, Dios

está presente y capaz de trabajar sobrenaturalmente durante estos momentos.

Dios es un especialista en transformar la tragedia en triunfo y dificultad en gozo a través del Espíritu Santo. Nunca dudes que Dios todavía está h